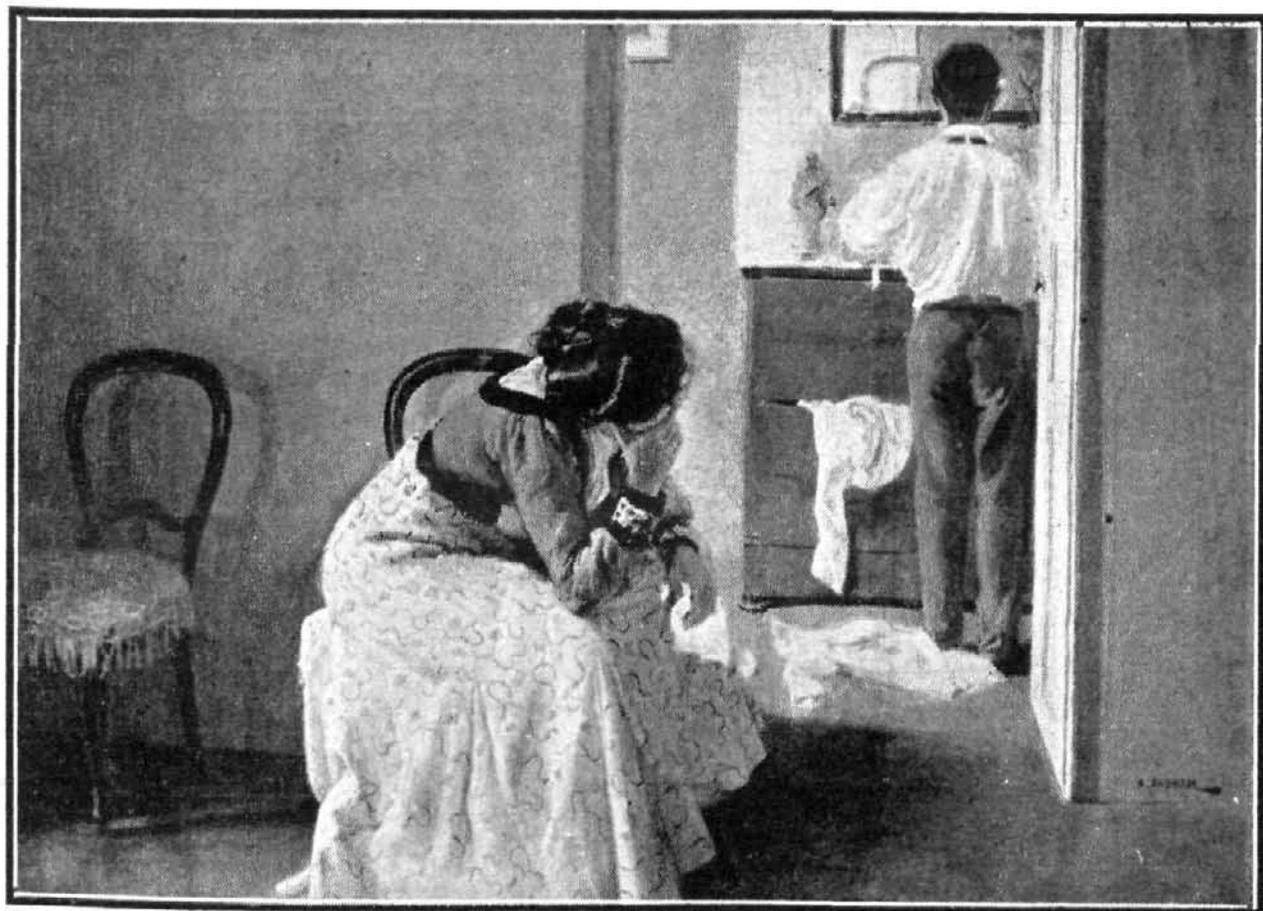


VIDA MANCHEGA



"DESENGAÑO.,

Cuadro del notable pintor manchego Angel Andrade

SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA

DE PEÑARROYA

Minas y Fundiciones de Plomo y Zinc-Hulleras de la cuenca de Belmez

ABONOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS

FÁBRICA DE SUPERFOSFATOS DE CAL (mineral)

EN PUEBLO NUEVO DEL TERRIBLE (Córdoba)

VENTA DE PRIMERAS MATERIAS PARA LA PREPARACION DE ABONOS

ELABORACION DE ABONOS COMPUESTOS PARA TODA CLASE

DE CULTIVOS

Para pedidos é informes, dirigirse á

SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA DE PEÑARROYA

en Peñarroya (Córdoba)

TALLERES TIPOGRÁFICOS

CONFECCIÓN DE TODA CLASE DE TRABAJOS TIPOGRÁFICOS DE LUJO Y ARTÍSTICOS. OBRAS, FOLLETOS Y PERIÓDICOS. CATÁLOGOS ILUSTRADOS. CARTELES, PROGRAMAS Y ETIQUETAS. CIRCULARES, CARTAS Y SOBRES DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS

— DE —
Enrique Pérez

TARJETAS, BESALAMANOS,



ESQUELAS DE DEFUNCIÓN.

Caballeros, 4

CIUDAD REAL

RECIBOS TALONARIOS, MEMORANDUMS, VOLANTES, PARTICIPACIONES DE ENLACE, FELICITACIONES, CHEQUES, TÍTULOS, LIQUIDACIONES Y CARNETS EN RELIEVE Y COLORES, ALEGÓRICOS AL ACTO QUE SE DEDICAN.

TODOS LOS TRABAJOS SE HACEN CON LA MAYOR PRONTITUD Y ECONOMÍA

CIUDAD-REAL:
Jueves 11
de Abril de 1912.

VIDA MANCHEGA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

CORRESPONDENCIA
ENRIQUE PÉREZ
Caballeros, 4

TELÉF. NÚM. 20

15 CÉNTIMOS

DE NUESTRO TIEMPO

Fácil.... cara.... En el camino de la vida hay riscos y espinas, tropiezos y dificultades. Pero la vida es fácil de todos modos. Es fácil si sabemos ser un poco filósofos. La filosofía de la vida enseña a encontrarlo todo bien. Busquemos, pues, las páginas de ese gran libro. ¿En el individuo? No. En la colectividad. Las muchedumbres, los pueblos, son el libro mayor de la vida, en cuyas páginas se aprende la verdadera filosofía.

Un cerebro puede concebir una idea y desarrollar un pensamiento. Muchos cerebros concebirán muchas ideas y desarrollarán muchos pensamientos. Un corazón puede agitarse a impulsos del odio, ó del amor, ó de la caridad. Varios corazones se agitarán a impulsos del odio y del amor y de la caridad. Un carácter puede ser apacible ó violento, obediente ó discolito, disciplinado ó rebelde, alegre ó melancólico. Unos cuantos caracteres lo reunirán todo. Y merced a esa amalgama, a esa disconformidad la vida es fácil. El encanto de los pueblos cosmopolitas resulta de lo heterogéneo. Un idioma es tanto más rico cuanto más voces sean á formarlos.

Imaginemos una sociedad, toda formada por hombres melancólicos. La vida de sus individuos sería un verdadero tormento. Ideemos otra que la constituyan gentes desaprensivas, dadas á la farándula. Al cabo del tiempo sería un conjunto de enfermos á quienes un alienista podría prestar excelentes servicios. Y si todos fuesen rebeldes correrían el riesgo de irse á las manos en un dos por tres, hasta destruirse los unos á los otros. Y si ninguno tuviese voluntad, su vida sería siempre igual.

La sociedad no puede ser de otra manera de como es. La falta de uniformidad entre sus individuos la hace perfecta. Porque unos á otros—los ignorantes, los cultos, los vehementes, los reflexivos, los

conscientes, los faltos de voluntad—se complementan. Reimos muchas veces sin que de antemano hubiéramos hecho intención, y acaso cuando más predispuesto estaba el espíritu para la melancolía, porque fulano dijo un chiste, ó refirió un cuento, ó ridiculizó al vecino. Si el vecino no se hubiera prestado al ridículo, y si fulano en vez de decirnos un chiste ó de referirnos un cuento se hubiese puesto á llorar, nosotros no hu-



LUIS BARREDA

Inspirado poeta montañés, autor del libro de poesías "Valle del Norte.. uno de los más grandes éxitos literarios del año último.

biéramos hallado consuelo. Y los tres seríamos, igualmente ridículos.

Los unos se resignan con su suerte, y viven felices. Los otros luchan por conquistar tal ó cual cosa, y en esa lucha encuentran la felicidad. Los de más allá echan unos granitos de sal en los manjares que empalagan, ó de azúcar en los que saben á hiel, y así los van tragando á gusto. No envidies nada. No ambicionéis lo de nadie. La filosofía de la vida nos aconseja así. Y entendiéndolo de esta manera, la vida será fácil, aunque sea cara. Haya ilusión y no nos preocupe tanto DON DINERO. Los hom-

bres han encarecido la vida por egoísmo y vanidad, creándose dificultades los unos á los otros, para luego quejarse todos. Y las quejas van dirigidas siempre á los de arriba, á los que mandan, á los que legislan, á los que administran. Quisiéramos hacer la vida fácil, pero sin sacrificios. Envidiamos la economía del obrero manual, y no somos capaces de sujetarnos al sumario de esa economía, en cuyo capítulo de gastos no

figura el sombrero de moda, ni la modista, ni los zapatos de charol... Hay quien envidia al hombre culto, y ni siquiera pensó en gastar sus rentas ó sus ahorros en la adquisición de libros, ó en billetes del ferrocarril. Así vemos en el primer caso tantos apuros económicos. Así en el segundo encontramos tanto analfabeto vestido á lo gran señor, pero vacío de ideas su cerebro.

Quizá Azorin escribiera su bella frase «la vida es fácil», pensando en todas esas cosas que nosotros dejamos apuntadas. Y acaso la escribió en esta época de renovación, cuando en los rosales aparecen los primeros capullos, y los campos se visten de gafa, y en los árboles comienzan á juntar los pájaros sus picos. Cuando el amanecer es desesperado, y la tarde voluptuosidad, y á flor de piel se manifiesta la brasa de la sangre. Cuando resucitado Cristo, con el término de los ayunos y de las abstinencias la vida entra de lleno en una época de florecencia, que es juventud, que es alegría y esperanza, en todas partes cantado por el universal concierto de la naturaleza madre.

Hemos hecho cara la vida pero aún es fácil. La mirada acariciadora de unos bellos ojos de mujer, que se encuentre con la de los nuestros, nos hará repetir la alentadora frase de Azorin. Y también la espuma de una botella de cerveza después de una hora de paseo. O quizás el humo de un aromático cigarro. O los elogios familiares, no siempre justos, por lo que un día hayamos hecho. La vida es fácil. Dejará de serlo para quien se empeñe en verla de distinta manera.

AVICEO.

DE MIS PARRALES

Arturo Reyes pone la mayor sinceridad en sus versos y prosas y mira impertérrito el nacer y morir de las modas literarias.

Sin rebuscamientos ni preciosismos, libre de toda influencia ultrapirenaica, el notable autor malagueño cultiva una literatura muy española, que es al mismo tiempo netamente andaluza.

Desde los comienzos de su vida de escritor, Andalucía fué su musa más constante y mejor amada. Rimas, novelas y cuentos andaluces, forman su labor más consistente y harán perdurable su nombre.

Censores habrá que aprecien como defecto esa perseverancia de Arturo Reyes y le indiquen el cambio de temas, pero el autor de *Cartucherita* no será tan inocente que se pare a escuchar el canto engañoso de las sirenas.

Casi todos los escritores regionalistas suelen oír el mismo consejo... y pocos hay dispuestos a seguirle. ¿Qué ambición todo autor sino ser leído y admirado? Quien vea hecho realidad este supremo anhelo, no reniegue del género á que debe el triunfo; cuide sus bien ganados dominios; extasiase ante los ajenos si á pasmo le conducen y riase de cuantos juzgadores pretenden medir la grandeza de una obra según la importancia del medio elegido por el novelista ó el poeta.

¿No ha salvado las fronteras *Mireio* con reflejar la campiña y las almas de una región cuya lengua casi nadie utiliza fuera de las comarcas provenzales? Si Pereda hubiese producido una veintena de volúmenes del corte de *La Montálvez*, su nombre sería ya uno de tantos como el olvido borra; con haber escrito *Sotileza*, bástale para ser inmortal.

Arturo Reyes muestra grandísima cordura al buscar en la deliciosa Málaga los asuntos de sus narraciones y circunscribirse á decirnos lo que de pintoresco viera en las mozas y los jaques andaluces, en los viejos sentenciosos y pícaros, en toda la grey popular de la ciudad hermosa del Mediterráneo, donde la civilización más refinada permite aún la existencia del color local, tan escaso en estos días de prosáicas igualaciones.

De *mis parrales*, último libro de Arturo Reyes, contiene varios cuentos llenos de sencillez y donaire. Pasiones bravías de mozos y hembras meridionales forman el motivo principal de todos esos cuentos. La clara psicología de los personajes y la soltura del estils, son para

mi los más loables encantos del libro *De mis parrales*.

Arturo Reyes dialoga con sorprendente naturalidad y sabe poner en labios de cada tipo las palabras, los giros insustituibles; habilidad poco frecuente, pues conozco más de un novelista muy alabado que hace primores cuando habla por cuenta propia, mas no consigue darnos una sensación justa si remeda pláticas oídas en el arroyo.

En los libros de Reyes, jamás descubriréis asomos de artificio ni ansias de filosofar; él, que en verso y en prosa escribe con suma corrección, ni gusta del excesivo pulimento ni plantea cuestiones más propias de otros libros que de los destinados á emocionar por artísticos.

«Cada escritor de nuestros días—dice Ricardo León, es un Flaubert desesperado, que batalla con su lengua á brazo partido»; y esta aseveración á muchos aplicable, no reza con Arturo Reyes, el cual halló pronto su manera definitiva.

De haberse convertido en imitador de los cuentistas de París,—candidez muy general entre españoles—á estas fechas nadie solicitaría sus libros.

Por fortuna suya y nuestra, Reyes, como *El Solitario*, es un costumbrista andaluz, enamorado de la patria chica y no tiene por qué demandar á las librerías lo que pródigos le otorgan las gentes y los campos de Málaga.

...Salud á los artistas cuyo espíritu es albergue de la sinceridad.

LUIS BARREDA.

LA BABADA DE LAS NOVIAS

Hay una novia que sabe la historia de muchas novias, y ella me quiere y me pide un verso por cada historia.

Yo la digo versos y ella me dice en secreto cosas de una que es rubia y es guapa, y es romántica y es novia.

Así entre versos y versos, he sabido las historias de esas pálidas y tristes burguesitas humildosas, que saben versos de ausencia y tienen sueños de bodas.

Ya no podrá mi alegría rimar con sus risas locas, pues yo he sabido, poetas, cosas tristes de las novias.

GINÉS DE ARLÉS GARCÍA

¡EL COLMO!

Verdaderamente intolerable resulta ya la invasión de los colmos, adivinanzas, etc., etc.

Personas respetabilísimas que ocupan cargos muy importantes y que lucen en los ojales de la americana botones de varios colores, en vez de preocuparse del modo de suprimir los consumos, abaratar el tabaco ó de cosas como estos de utilidad pública, solo se preocupan de agenciarse el último golpe de Calleja y de paso conocer el último chiste de Paso.

Yo conozco, y no cito su nombre porque el cargo que desempeña reviste seriedad é importancia, un señor que tiene en su casa un mayor con colmos y adivinanzas para todos los momentos culminantes de la vida.

Va á visitar á la señora de un íntimo que se encuentra en el lecho con un chiquitín que acaba de nacer y á quien está amamantando y antes de saludarla le dice:

—A propósito, Doña Crisanta: ¿qué refrán pone usted en acción en este momento?

Rie, mientras la pobre señora, reflexiona, y en vista de que la reflexión se hace interminable, dice con aire triunfal: —A lo hecho, pecho.

Este buen señor acude á un bautizo, y cuando el padrino espera junto á la pila á que el cura celebre el importante acto, se le acerca y en voz baja le dice:

—Oiga, D. León. ¿Porqué satisface ser padrino? Porque por lo menos *da nombre*.

Encuétrase en la calle á un conocido que por casualidad le anuncia que su pequeño empieza á dar los primeros pasos, y enseguidita se descuelga con la pregunta.

—Entonces, ¿en qué se parece su hijo á un monte? ¿En que hace pinos!

Visita á una familia, cuyos hijos estudian, y para todos ellos, estudien lo que estudien, tiene su colmito. Que estudian Farmacia.

—¿Por qué á los que terminan la carrera de Farmacia les llaman boticarios? Pues porque una vez terminada la carrera tienen que utilizar la *botica* y los ríos.

Que por el contrario el chico no estudia y se dedica al comercio, pues el hombre también tiene su repertorio.

Llega una boda y enseguida pregunta: —¿Por qué en estas ceremonias ha de intervenir siempre una monja?

—¿Una monja?—preguntan con asombro los que le oyen.

—Claro—dice él con aire de satisfacción—*Sor-tija*.

Que el señor á quien diste el colmito está ciego.

—¿En qué se parece usted á una iglesia? ¿En que *na-ve*...!

GUILLERMO DE CASTRO.



Arturo Reyes.

POR LA REGIÓN

CASTILLO DE BELMONTE

Belmonte fué insignificante aldea hasta el siglo xv, en que bajo el señorío de los Pachecos, cambió de nombre y se engrandeció rápidamente. Su parroquia de San Bartolomé fué erigida en 1459, en Colegiatas por ser ya el lugar insigne y populoso, y reedificóla, hasta los cimientos, el poderoso Marqués de Villena, D. Juan Pacheco. Al mismo tiempo que la Colegiata, erigió el poderoso marqués, en su villa natal de Belmonte un convento de franciscanos, al cual añadió en 1627 otro de jesuitas y dos de religiosas franciscas y dominicas, que subsisten poblados ambos, el último al lado de la parroquia, con su modesta iglesia del siglo xv.

Pero la atención principal del poderoso magnate dirigióse á fortalecer la población, ciñéndola con dilatado muro, y á construir, para sí, en 1459, una morada suntuosa, al par que fuerte, en la cúspide del cerro que la señorea. La almenada cerca, que bajando en dos alas del feudal castillo hasta el pié en la colina y remontando la pequeña loma en que se extiende el pueblo, lo abarca todo en sus brazos, cual si quisiera enlazar su suerte en los trances de la guerra á la suerte del dominador Alcázar, se halla hoy en gran parte derruida, especialmente desde los dominios de dicho Alcázar, por la parte norte hasta el arranque del poniente.

Descuelga este Alcázar sobre su cóni-

co pedestal no enricado y amenazador, sino accesible de todos lados por suave cuesta. Sus colosales torres redondas, ceñidas de modillones en su mayor parte, forman los puntos cardinales de su exágona planta, cuyos lienzos, los tres son rectos, los tres describen ángulos hacia dentro, trazando en cierto modo una estrella. Escalonadas columnas coronaban, en otro tiempo, sus muros, y corren todavía alrededor del antemural y barbacana, trepando por cima de los torreones exteriores ó suspendidos cual aéreas agujas sobre la puerta de entrada, única ahora, pero antiguamente hubo otras dos llamadas la del sol al saliente y la de la Beltraneja á la parte derecha de la principal, mirándola de frente; éstas hoy se encuentran tapiadas.

Lo que de castillo tiene el edificio se conserva mejor que su ornato de Alcázar, aunque en la presente época esté mejor, por haber sufrido una gran restauración, que duró desde el 1859 hasta 1872, siendo su poseedora la Excelentísima Sra. Condesa de Montijo.

Su patio de figura aproximadamente triangular conserva un profundo pozo empedrado, con su gótico brocal entre dos gruesas columnas labradas en espiral, estilo árabe.

Algunas de las habitaciones conservan sus primitivos techos con restos de pinturas y dorados.

A través de todo esto persevera únicamente intacto, en su trabajo primitivo, como para muestra del esplendor antiguo, un cuadrado salón, destinado antes á capilla, donde aún se conserva las dos ventanas, través de la fuerte reja que

cierra rudamente la cuadrada abertura de las ventanas, cuyas jambas están adornadas por arriba y á los lados con una densa enramada de pámpanos y cardos, formando hasta cinco nichos, por lado, en la parte interior presentando entre sus hojas mil caprichos de fieras, murciélagos, aves fenix, frailes y cazadores. El trabajo no es muy exquisito pero es de original efecto, y por su perfección asombrosa, reservando para los de dentro todos los primores de su ornato.

En esta célebre mansión feudal se encontró bajo la custodia del Marqués de Villena, D. Juan la Beltraneja, desde el año 1470 al 1500 que le dieron libertad por la puerta exterior lateral izquierda, que después de su salida fué tapiada y así sigue en la actualidad, recibiendo por este acto el nombre de «Puerta de Beltraneja».

Hoy es poseedora de este suntuoso Alcázar la Emperatriz Eugenia, hija de la difunta Condesa de Montijo, y administrado por el Sr. Duque de Alba, y se conserva en muy buen estado.

Es frecuentemente visitado por extranjeros y españoles, los que se llevan muy buena impresión de su conjunto artístico y recuerdos históricos.

La mujer más vieja

En Posen vive una señora que acaba de cumplir ciento veinticinco años, y por lo tanto, según los censos oficiales, es la mujer más vieja del mundo.

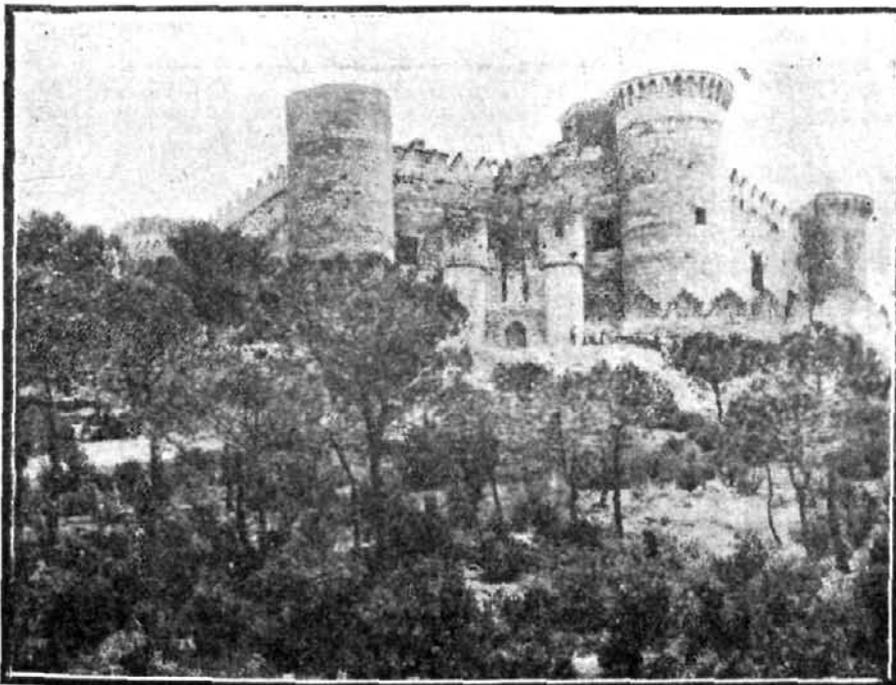
Fran Dutkiewicz (así se llama la anciana), es alta, delgada y de constitución bastante débil. Su rostro está marcado por las arrugas de veinticinco lustros, está casi ciega y sorda, y tiene dolores reumáticos.

Sus largas y blancas trenzas le dan un aspecto patriarcal. Actualmente vive en un asilo católico.

Su hijo, que falleció de ochenta y nueve años, era sacerdote de la iglesia de Jesús, de Posen, y murió de repente, á consecuencia de una enfermedad del corazón, hallándose celebrando misa el mismo día que su madre cumplía los ciento veinticinco años.

Fran Dutkiewicz se casó hace más de noventa años y lleva cincuenta y cinco de viuda. Ha tenido diez y nueve hijos, y sus descendientes pasan de doscientos.

Recuerda perfectamente las guerras napoleónicas y el ocaso de Napoleón. Estos lejanos sucesos del siglo XIX los tiene grabados en la memoria y en cambio no recuerda cosas recientes.



Vista general del Castillo de Belmonte (Cuenca)

DE NUESTRAS FIESTAS

Lo que debe hacerse.

Con extraordinaria brillantez se han celebrado en nuestra capital las tradicionales procesiones de Semana Santa.

El tiempo ha contribuido a ello, pues hemos disfrutado de unos días magníficos, dignos de la época del año en que nos encontramos. Abril es el mes en que comienza su reinado la primavera, en que el sol brilla con fuerza, en que las plantas se revisten de aromáticas y vistosas flores, en que la tierra se engalana, en que la creación entera tiene un resurgimiento poderoso, vital, propulsor de energías.

Y en este mes riente, evocador de nostalgias, plétórico de armonía, es cuando la cristiandad conmemoró este año la pasión y muerte del Salvador del mundo.

Ciudad Real no deja de contribuir con sus iniciativas a la rememoración del drama del Calvario, y con sus magníficos desfiles religiosos, se iguala ya que no sobrepaja a otras importantes capitales.

No vamos en este trabajo a describir los actos celebrados en la Semana Mayor, pues tarea es esa encomendada a los colegas diarios, que ya lo han hecho con extensión y acierto. Cúmplenos solo un ligero comentario nacido del afecto que tenemos a esta tierra hidalga, que, amorosamente nos abrió los brazos, para que vivamos en su seno.

Cierto es, que se hace mucho en lo referente a procesiones, pero es también evidente, que todos esos esfuerzos se quedan entre nosotros, que la Semana Santa de Ciudad Real es presenciada por cortísimo número de forasteros.

Y esto no debe ser así. Faltan iniciativas, mejor dicho, falta quien trabaje para levantar el adormecido espíritu del pueblo, organizando sin hablar, acometiendo empresas que son facilísimas. No se nos venga con la eterna muletilla de que se tropieza con la carencia de dinero, el dinero se saca cuando se ponen en práctica medios para ello.

Véase el ejemplo en lo que hacen otras poblaciones. Sevilla es una excepción, porque allí para que vaya gente sobra el renombre que adquirieron ha largos años sus procesiones. Pero están Alicante, Valencia y Murcia, que desde fecha bien reciente han dado un impulso notable a sus fiestas. ¿Por qué? Senecillamente porque trabajan. Allí no se espera todo del elemento oficial, del dinero del Municipio. Saben aquellas capitales, que sus Ayuntamientos tienen consignada en sus presupuestos una cantidad determinada para festejos, y que de allí no se puede pasar. Si hubiesen de celebrar sus fiestas con el dinero

presupuestado no las celebrarían nunca. Lo que ocurre es, que, las fuerzas vivas de esas poblaciones, especialmente el Comercio, que sabe lo beneficiado que resulta con la concurrencia de forasteros, toman por su cuenta la organización de festivales. Y al Comercio se unen los fondistas, los oficios de todas clases y en último caso, el pueblo todo. Y se nombran Comisiones para la celebración de tal ó cual festejo, y esas Comisiones salen a pedir para recolectar fondos, y surgen empresas que con ó sin subvenciones oficiales, abren las puertas de los teatros con buenas compañías y desenlodan la entrada de los circos taurinos llevando toros y espadas de primera fila, y cinco meses antes de llegar la fecha señalada para las fiestas están éstas preparadas y hecha la propaganda y obtenida la rebaja de trenes.

Y así es como se hacen las cosas; adoptando las iniciativas todos a un tiempo, poniendo manos a la obra sacudiendo perezas, apatías, idiosincrasias que son obstáculos, valladares que solo la voluntad decidida pueden echar por tierra.

Nuestra Semana Santa, hubiese tenido más brillantez de la ya apuntada, habiéndose trabajado en la forma expuesta. ¡Desgraciados los pueblos que todo lo esperan de la protección oficial! No podrán hacerse nunca grandes cosas en poblaciones que se atengan al presupuesto municipal.

Aquí como en otras partes podía constituirse una junta permanente de festejos, en la que estuviesen representadas todas las clases sociales de la población perfectamente convencidas de que, solo la atracción de forasteros por Semana Santa y feria, puede ser fuente de vida para Ciudad-Real.

Recoja estas indicaciones quien pueda y quiera, en bien de la capital manchega.

F. SASTRE MORENO.

CONCURSO DE CUENTOS

VIDA MANCHEGA ofrece un concurso de cuentos, en el cual podrán tomar parte todos los escritores hijos de la región ó residentes en ella.

El plazo para el envío de trabajos comienza el viernes, 12 del actual, y terminará en igual fecha del mes de Mayo.

Los trabajos han de remitirnos en un sobre cerrado, con un lema, y sin el nombre del autor.

En el segundo número de nuestra Revista del mes de Mayo, daremos cuenta de los trabajos premiados, y de aquellos otros que a juicio del director literario de VIDA MANCHEGA merezcan publicarse.

Los autores de los cuentos premiados nos enviarán entonces su nombre y

apellido, y lo mismo harán aquellos otros cuyos cuentos hayan merecido aparecer en estas columnas.

VIDA MANCHEGA otorgará dos premios: uno de cuarenta pesetas, y otro de veinticinco.

Un mismo autor podrá enviarnos varios originales.

Cada cuento no excederá de cuatro columnas de nuestra Revista, siendo condición precisa que se aproxime a completar la tercera.

Para ello tengan en cuenta los autores que cada línea, del cuerpo 9, tiene por término medio treinta letras, y cada columna 70 líneas. Han de restarse del total los huecos para los dibujos.

Los cuentos que no reúnan estas condiciones serán inutilizados. Aquellos otros que no obtengan premio ni distinción los devolveremos a quien nos los reclame en nombre de sus autores respectivos.

Quedará fuera de su concurso, todo trabajo que se nos recomiende directa ó indirectamente

LEYENDA TOLEDANA

ABEN-ZAIDE

Fantasma entre las sombras de los árboles parecía un jinete, que á Toledo marchaba á buen galope de su yegua, aunque avanzando más su pensamiento.

Aben-Zaide es, que, envuelto en jaique blanco y el continente grave y altanero va á visitar, después de larga ausencia, á la musa adorada de sus sueños.

Le seguía, logrando á duras penas marchar al mismo paso, su esudero, maldiciendo entre dientes de la prisa que por ver á su dama lleva el dueño.

Al volver un repliegue del camino, en la vega un palacio los dos vieron, y Aben-Zaide, hostigando su montura, un suspiro lanzó que llevó el viento.

Tibio ambiente por flores perfumado les dió á entender de su viaje el término, y acortando el marchar de los corceles, de brisa y fuentes el murmurio oyeron.

En esto, ante el palacio de Galiana se encontraban, y celando planta al suelo, iba á hacer la señal acostumbrada cuando una puerta con sigilo abrieron

Goldide apareció con aire triste, como quien lleva comisión de duelo, y al moro, que se acerca sorprendido dice en voz baja, pero firme acento:

—Galiana, por mí boca te suplica, que no interrumpas más este silencio; que no puede ser tuya, que te alejes, y que al santo Profeta está pidiendo la suerte para ti, más lejos de ella y que no puede verte; yo instrumento soy como esclava, y como esclava cumplo, que Alá te guarde. Y se cerró por dentro.

Más veloz que el simou partió Aben-Zaide seguido por Hassan, que iba temiendo que estallase su cólera, y temblaba al ver que el jaique en su flotante vuelo

el puño del alfanje damasquino dejaba, cual peligro, al desebuerto; y el servil mahometano las plegarias dirigía al Profeta por su enuelo.

Hasta el palacio de Guadalajara llegaba al otro día un mensajero, y entregaba, de parte de su amo, al desdenguado musulmán un pliego.

En el pliego, el de Afranc reta á Aben-Zaide á que concurre a celebrar un duelo, pues amando los dos á una princesa sea del vencedor Galiana el premio.

Aben-Zaide con júbilo contesta, que anhela el instante del encuentro, que si fuera vencido en lid de amores sería vencedor en lid de acero.

El rey, Balsamorjal marcó por campo para cumplir el aceptado reto; y lucharon aquellos que se odiaban teniendo el mismo amor dentro del pecho.

JOSÉ QUILIS PASTOR.

VIDA MANCHEGA

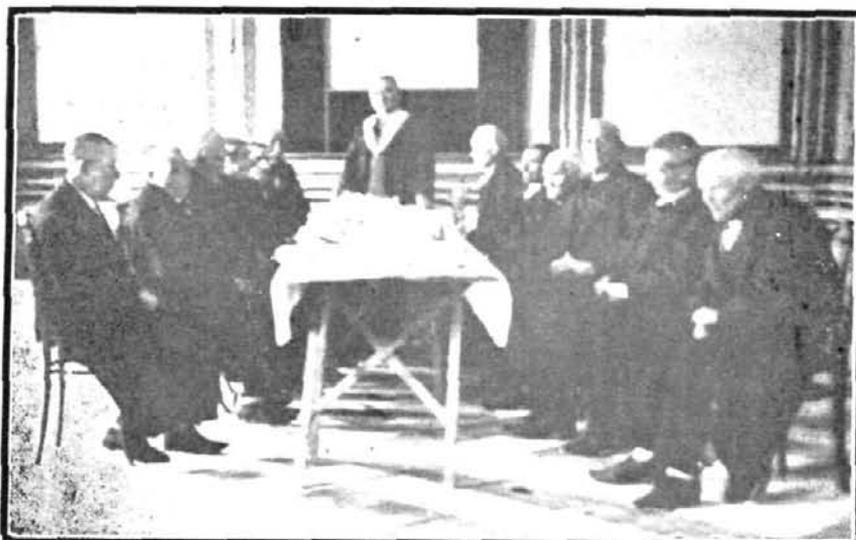
Ciudad Real 11 de Abril de 1912



GRUPO DE NIÑOS DE LA HERMANDAD DEL CRISTO DEL PERDON

De izquierda á derecha.-Luis Rozas Andújar, 6 años, San Pablo; José Escamilla, 4 años, San Pedro; Cayetano Galán, 10 años, Monaguillo; Mario Vidal, 6 años, Jesucristo; Juan Alfonso López y Espadas, 8 años, Monaguillo; Olalla Rodríguez, 10 años, La Magdalena; Mariano Rioja y Antequera, 4 años, San Juan.

VARIAS NOTAS DE SEMANA SANTA



Comida á los pobres.

El Jueves Santo se celebró con la solemnidad de costumbre el Lavatorio en la Iglesia Prioral.

Después de dicho acto el Ilustrísimo Sr. Obispo obsequió con una comida á los doce pobres que se llaman: Bonifacio Ramírez de 62 años; Lucio Romero 64 id.; Martín Díaz 65 id.; Anastasio Soldado 65 id.; Julian Barba 69 id.; Mariano Cabañas 73 id.; Diego Pelaez 73 id.; Alfonso del Río 74 id.; Vicente Vaquero 75 id.; Manuel Serrano 80 id.; Raimundo Hernández 84 id.

La comida fué una nota simpática, y los pobres colmaron de frases de agradecimiento al señor Obispo.

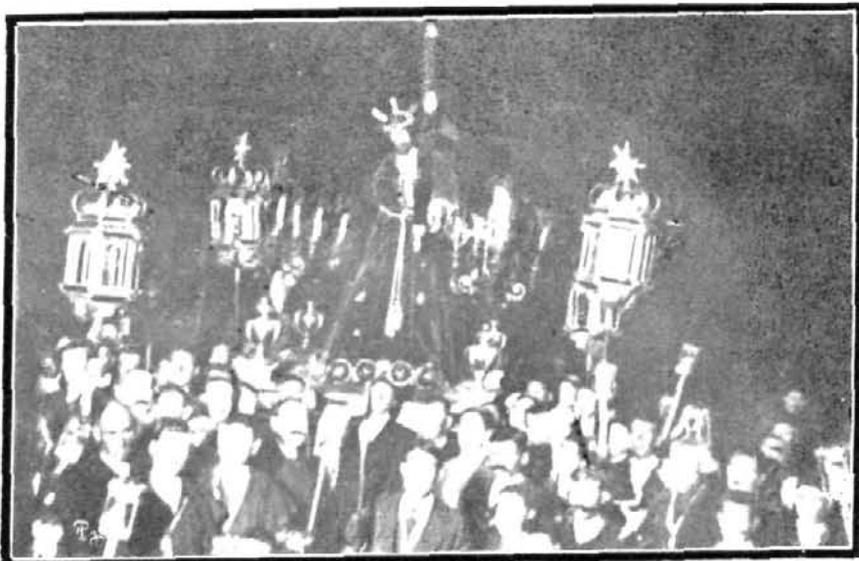
Procesión del Nazareno

Con toda pompa, con grandiosidad y fervor inusitado celebróse en la noche del Jueves Santo la procesión del Nazareno que se organizó en la Iglesia Parroquial de San Pedro.

Esta procesión es quizás la más solemne de cuantas se celebran en Ciudad-Real, por la hora de misterio y silencio en que desfilan por nuestras calles.

El párroco de San Pedro señor Morales, ha trabajado de una manera perseverante contribuyendo al éxito.

Como detalle que demostrará el esplendor de la procesión, consignamos que en ella se contaron más de setecientas luces entre velas y cirios.



La Banda

Una de las notas salientes en las procesiones de este año ha sido el estreno por la banda municipal de las túnicas de penitentes.

Esta reforma en la indumentaria de los músicos es debida á la iniciativa del presidente de la Cofradía del Santo Cristo del Perdón y de las Aguas, D. Federico Fernández, que cada año ha de aportar algun nuevo detalle para que el conjunto de la mencionada Hermandad resulte original y artístico.

Cuantos han presenciado la procesión de la mañana del Viernes Santo han tributado elogios al Sr. Fernández.

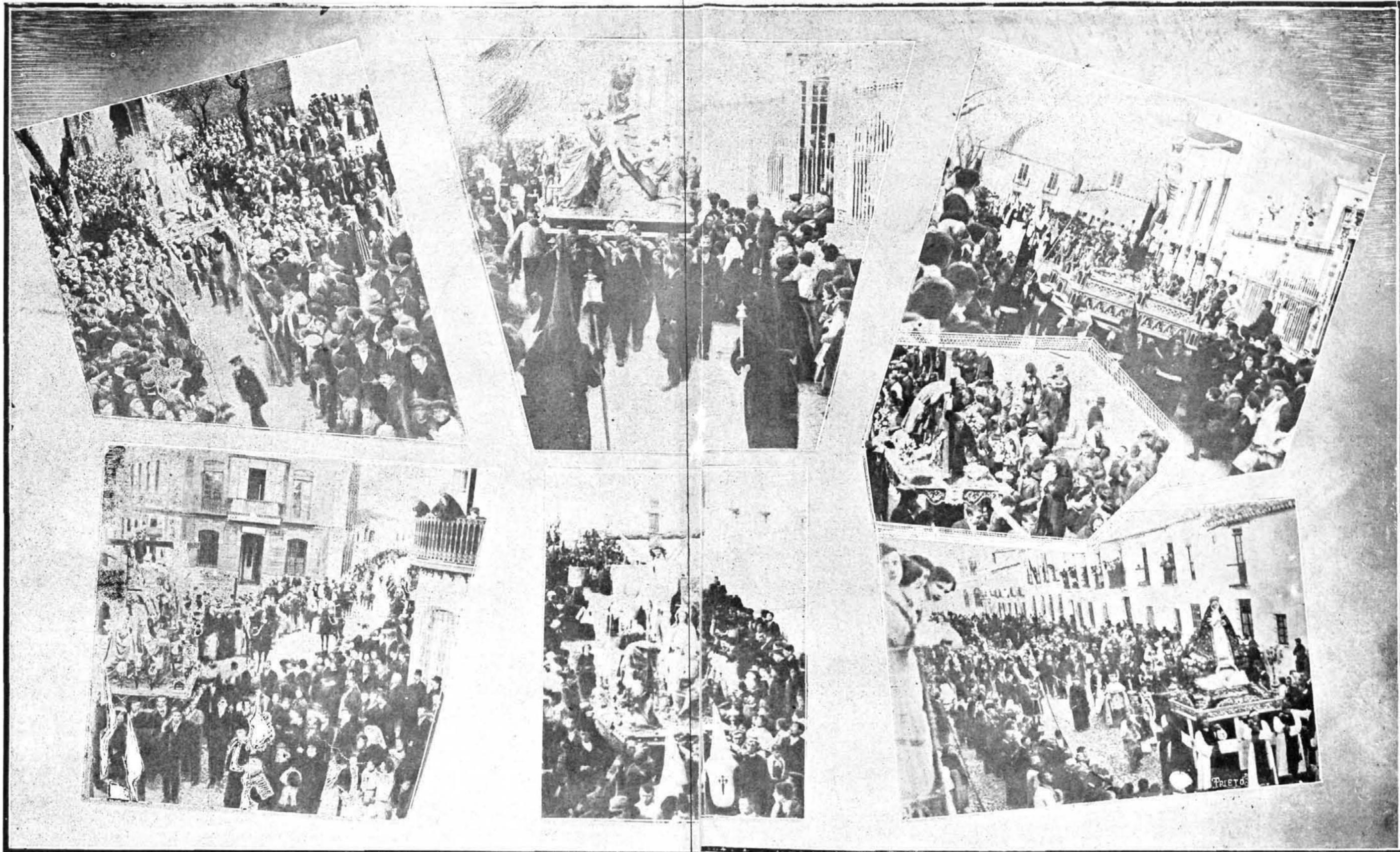
SEMANA SANTA EN CIUDAD REAL



Hermandad del Cristo del Perdón saliendo de su parroquia de San Pedro.

FOT. V. M. POR PRIETO

Procesiones de Jueves y Viernes Santo en Ciudad Real.



Oración del Huerto, de la Parroquia de San Pedro y Enclavación, Cristo de la Piedad, Descendimiento, de la Iglesia de la Merced y Cristo de la Caridad, de Santiago y Jesús Caído, de San Pedro y Dolorosa, de la Merced.

FOTS. DE PRIETO Y JERONIMO

LA SEMANA SANTA EN CUENCA

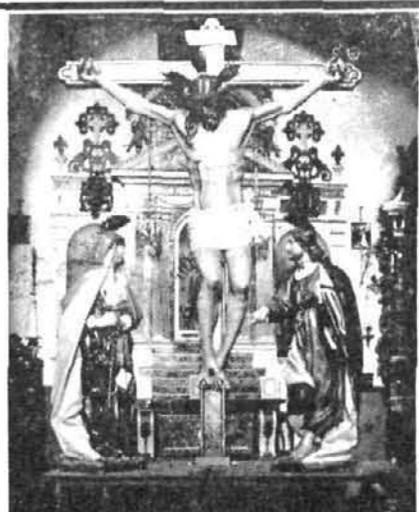


P.2c

Paso de las procesiones por la carrera.

FOT. V. M. POR C. HUERTA

DE LA SEMANA SANTA EN TOLEDO



La Oración del Muerto de la parroquia de la Magdalena. Imagen del siglo X.

El Descendimiento, de la Iglesia de Santa Justa. Imagen del siglo XVIII.

El Crucificado, de la Iglesia de Santa Justa.

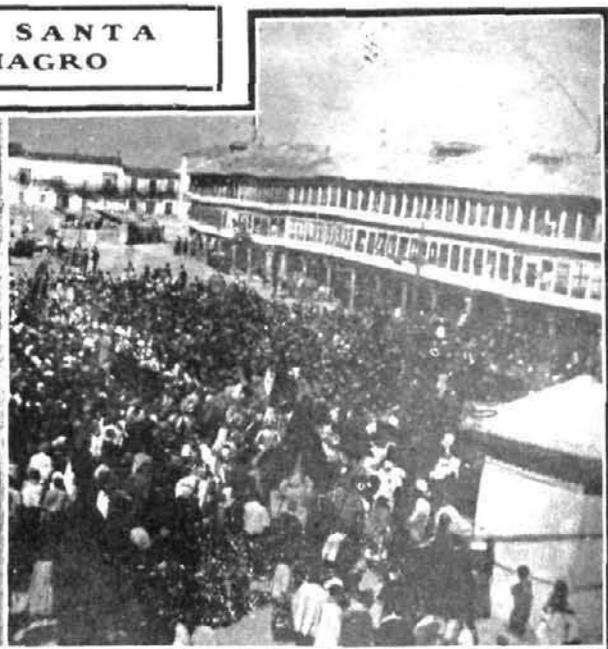
El Calvario. Imagen del siglo XVI.

La Soledad. Admirable imagen del siglo XIX.

FOT. V. M. PORR. RODRIGUEZ



SEMANA SANTA EN ALMAGRO

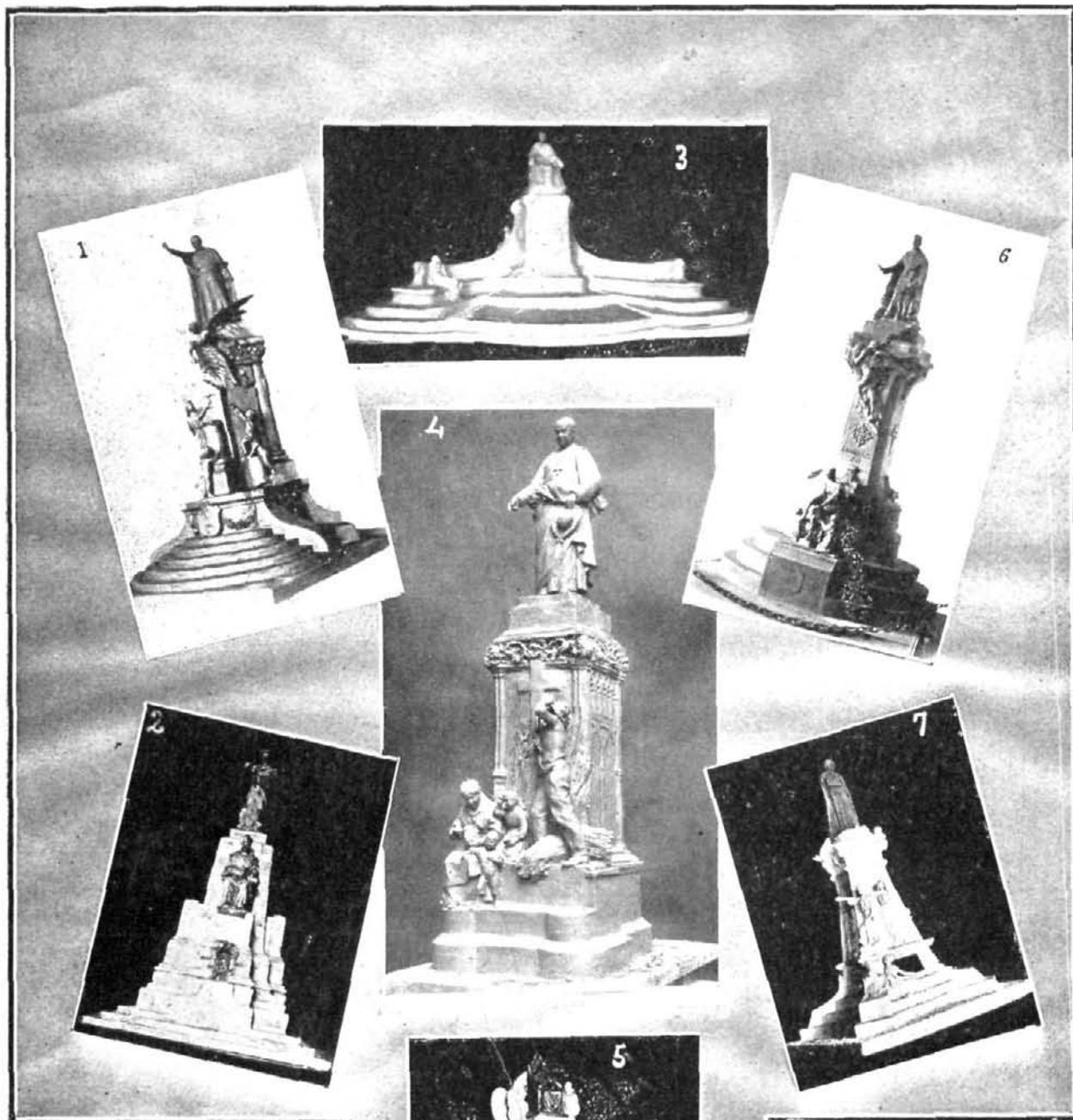


Soldados Romanos

FOT. DE S. GARCÍA

Paso de la procesión por la Plaza

MONUMENTO AL CARDENAL MONESCILLO



Por iniciativa de D. Fernando Vázquez, concejal del Ayuntamiento que presidió hasta últimos del año próximo pasado D. Cefirino Saúco Díez, la Excelentísima Corporación municipal tomó el acuerdo de erigir un monumento que perpetúe la memoria del que fué hijo ilustre de la Mancha, y Cardenal primado, Eminentísimo Sr. D. Antolín Monescillo y Viso, autor de la frase «pan y catecismo», tantas veces citada en libros y discursos.

Posteriormente, la Comisión ejecutiva convocó á un concurso de bocetos, de cuyo resultado podrán juzgar los lectores de VIDA MANCHEGA por las notas gráficas de esta página.

Los bocetos, después de expuestos, fueron retirados por sus autores, hasta tanto que la Comisión ejecutiva vea próximo el término de sus trabajos, y designe un jurado competente encargado de dictaminar acerca del mérito artístico del que haya de servir para el monumento.

PROYECTOS PRESENTADOS

1 y 7 D. Modesto Cabildo. 2 D. Telmo Sánchez. 3 D. José Almona. 4 D. Lorenzo Coullaut Valera.
5 D. Julio Antonio Rodríguez. 6 D. Feliciano Martín Cañamero.

DE TELONES AFUERA

Las de Caín.—Los Buhos

La empresa del Teatro Cervantes sorprende de vez en cuando con una grata noticia á los reporters de la prensa diaria, y luego éstos, al publicarla en sus periódicos, por su cuenta la aderezan con unos comentarios.

Esos estimados colegas nos anuncian el debut de la notable compañía de Porredón y allá fuimos á ocupar en el coliseo nuestra butaca, seguros de asistir á un éxito franco, para bien del arte y de los intereses de artistas y empresarios.

Las de Caín, comedia de los hermanos Quintero, que con gran acierto sirvió para debut de la compañía de Porredón, no precisa más allá de una docena de líneas, porque ya se ha representado varias veces en nuestros escenarios.

Del trabajo de todos y cada uno de los artistas que en la representacion tomaron parte, puede decirse mucho y bueno. Porque realmente, *Las de Caín* que hemos visto á la compañía de Porredón, es otra familia muy distinta de la que nos habian dado á conocer.

Las Sras. Siria y Boisgontier, primera actriz y característica, admirables en todas las escenas. Muy acertadas las señoras Calzadilla y Blanco. Lindísimas, con mucha gracia y vis cómica irrefragable, las Srtas. López-Molina, Medina, Ruiz y Muñoz.

Porredón insuperable como actor, y con gran dominio de la escena como director. Graciosísimo el Sr. Serrano. Muy acertados los Sres. Alverá, Paniagua é Infiesta. Y discretos Lozano, Soto y Ramos.

Buscáramos con empeño un reproche en el conjunto ó en los detalles de la representacion de *Las de Caín*, y no habríamos de hallarlo.

El público fué justo y prodigó á los artistas frecuentes y ruidosos aplausos.

De la obra estrenada el domingo, querríamos decir grandes cosas y el espacio es poco. *Los Buhos*, como todas las obras del insigne Benavente, es obra admirable, acabada, perfecta. Lleva el sello pesimista, originalísimo del autor, de vez en cuando salpicado de gracia, anuncio de la frase irónica que luego ha de venir á pellizcar en el espíritu.

En *Los Buhos*, infelices ilusos, po-

bres sabios que todo lo ignoran, enerrados de por vida en su gabinete de estudio, en su laboratorio, ó en su torre, á todas horas manejando aparatos, hojeando libros, ó tratando de leer en las estrellas. Benavente plantea uno de los problemas difíciles de la vida, poniendo ante los ojos del espectador el esqueleto de esa vida; y de una manera expositiva ausculta el cuerpo enfermo, y desentraña el mal, y hasta apunta el remedio.

¡El remedio! Se vé, se toca, se siente, y cuando el convencimiento se adentró por los ojos y en el corazón ha despertado el sentimiento, surge en el cerebro la idea aterradora, desfila por la imagi-

llorando su desgracia, la madre que inútilmente lucha por vivir, junto á la hija que es su ilusión, sin amparo, sin familia, sin recursos, casi sin hogar. El maestro, bondadoso y bueno, les ofrece á su lado un retiro seguro. El discípulo, pobre iluso cegado por un rayo de luz, pretende enamorar el corazón de la niña. Pero han perdido el tiempo con su ciencia. No sabe el maestro que la maldad mordería en la honra de la pobre viuda si aceptase su compañía. Ignora el discípulo que el amor no acude cuando se le llama, sino cuando quiere acudir. ¡Pobres sabios, que nada saben!

La interpretacion de esta obra admirable, excelente. Las Sras. Siria y Boisgontier, la Srta. López-Molina, y los señores Porredón y Alverá fueron llamados á escena frecuentemente.

La entrada un lleno.

Lástima que el Teatro Cervantes no cuente con mayor número de localidades. ¿Se animará esta vez el Sr. Pizarroso á acometer las reformas anunciadas? Nosotros sabemos, y de seguro no lo ignora el Sr. Pizarroso, que tal como se encuentra ahora el teatro apenas puede en él hallar defensa una compañía completa. Aunque las funciones se cuenten por llenos, cuando se ajustan cuentas se vé que solo se ha sacado para ir tirando. Y para ese viaje... no hacen falta grandes compañías, pueden pensar quizás algún día los Beut, Balmaña y Porredón.

¿Está claro? ¿Se adivina lo que queremos decir? Pues obras son amores. Si se pretende ganar la voluntad del público y educar su espíritu con arte puro, es preciso que las buenas compañías pisen de vez en cuando nuestros escenarios, desterrando de ellos

á los comediantes de tres al cuarto, que, si tanto abundan, es porque se les dá patente de corso.

ISAAC ANTONINO.

Las pulseras y los locos

Juntamente con los pendientes ó arracadas, las pulseras son una de las joyas más antiguas que existen.

Sin embargo, contadas serán las personas que sepan que esa clase de adornos se usó en un tiempo para distinguir los locos de los cuerdos, y que precisamente los dementes eran quienes las llevaban por la calle para que los transeúntes sanos los conocieran.



DON FERNANDO PORREDÓN

Director de la compañía cómica que actúa en el Teatro Cervantes

nación la caravana de los prejuicios y de los convencionalismos, y el más fuerte duda, y después de dudar retrocede.

Los dos sabios que el primero de nuestros dramaturgos han servido para la hermosa comedia, estrenada en el Teatro Cervantes, son viejo el uno, de prematura vejez el otro, y ambos no obstante niños. Desconocen lo que es el amor. No saben del gusano destructor que anida en la entraña social. Son cultos, eruditos, sabios. Pero no saben nada. Ignoran cuanto es necesario saber para vivir.

Y todo eso lo comprenden, se dan cuenta de ello, cuando ya no sirven para la lucha, porque su juventud se gastó entre libros y aparatos; cuanto ante ellos lo ponen de manifiesto, doloridas,

LA PRENSA REGIONAL

Los hechos son siempre de una rotundidad concluyente. La prensa es la fuerza máxima moderna. Creadora, transformadora, quietista ó destructora su influjo es tan grande, que hasta sus mismos detractores lo reconocen. Comete sus maldades, como todo lo humano; sus movimientos, á veces, son productos de desconocidos factores callados; á ratos peca con sus preparados silencios ó con sus acometidas apasionadas. Pero la purificación de sus inevitables faltas se la da la absoluta necesidad que satisfacen: las conclusiones provechosas, los desvíos productivos, las desatentadas locuras colectivas, encuentran siempre en ella un fiscal, de mil lenguas, que acusa virilmente.

Con fáciles consideraciones se prueba la noble acción de la prensa. Las extensas obras de beneficencia, el remedio de muchas iniquidades, las empresas de utilidad pública, por los periódicos son traídas. Esos mismos multimillonarios americanos que donan casi á diario cuantiosas sumas para instituciones del bien,

probablemente sin el arrullo adormecedor de los ditirambos de la letra de molde, y sin las apelaciones enérgicas á la caridad social que aquélla formularían más parcos en dar. Odian, por lo general, la prensa, los que viven de las sombras y del silencio. Comarca sin periódico es voz sin eco. Los triunfos de Valencia, de Zaragoza, de Sevilla y de cien puntos más, no hubieran llegado á ser tales sin la actitud insistente y decidida de periódicos prestigiosos.

Pero hay provincias, triste es consignarlo, en que la prensa es desdeñada y hasta escarnecida. Sólo guiados por el mérito absoluto, al ponerla en parangón con la prensa de Madrid, se desprecia la de la región por infima, olvidando irreflexivamente que esos grandes diarios se han hecho tales, no por arte sutil de encantamiento, sino porque tenían lectores. Dad á un periódico de provincias 4 ó 5 mil suscriptores y tendréis un buen periódico; pedir con tiradas que no suelen pasar de los 1.000 ejemplares y pagando no todos, otra cosas que humildes hojas, sólo llenas de buen deseo, es una quimera.

Los Ayuntamientos, las Cajas rurales y los particulares deben proteger la

prensa de la región en primer término; ella es la que defiende contra el absorbente centralismo á estas pobres tierras sin ventura; ella es la que se ocupa de los problemas provinciales y municipales, que son la médula de la vida pública; ella es la que ofrece, hospitalaria, sus columnas para cualquier queja, que los grandes periódicos de Madrid sólo echan en los cestos de los papeles inútiles; ella es la que os habla de agricultura, de lo que vale más, mucho más que el crimen, de detalles sádicos ó la boda lejana de un príncipe que no hemos de tratar nunca; y en general despreciada á los que hablan mal de la prensa; á esos, que deseando el elogio, les disgustan las verdades, sin tener en cuenta que los tónicos nunca fueron dulces.

Seamos hombres de nuestro tiempo; amemos lo que representa cultura, justicia, piedad y entereza. Salvo el santuario de la vida privada, deseada siempre franca; acusadora, si se yerra; libre y fuerte como el humano vivir mismo.

CÉSAR HUERTA.

AUTORES Y LIBROS

LA FÓRMULA DE LA AGRICULTURA ESPAÑOLA, por Joaquín Costa, Madrid, 1912.

El infatigable Consejero de Fomento D. Tomás Costa, rindiendo culto delicado á la memoria de su hermano el insigne pensador, ha tenido la feliz idea de publicar este hermoso volumen, primero de las obras completas del gran aragonés.

Libro para leído muy despacio es *La fórmula de la Agricultura española*, y en él se contiene un admirable programa de gobierno sobre el que debieran meditar nuestros políticos de todos los matices.

Daremos extensa noticia de tan valioso trabajo.

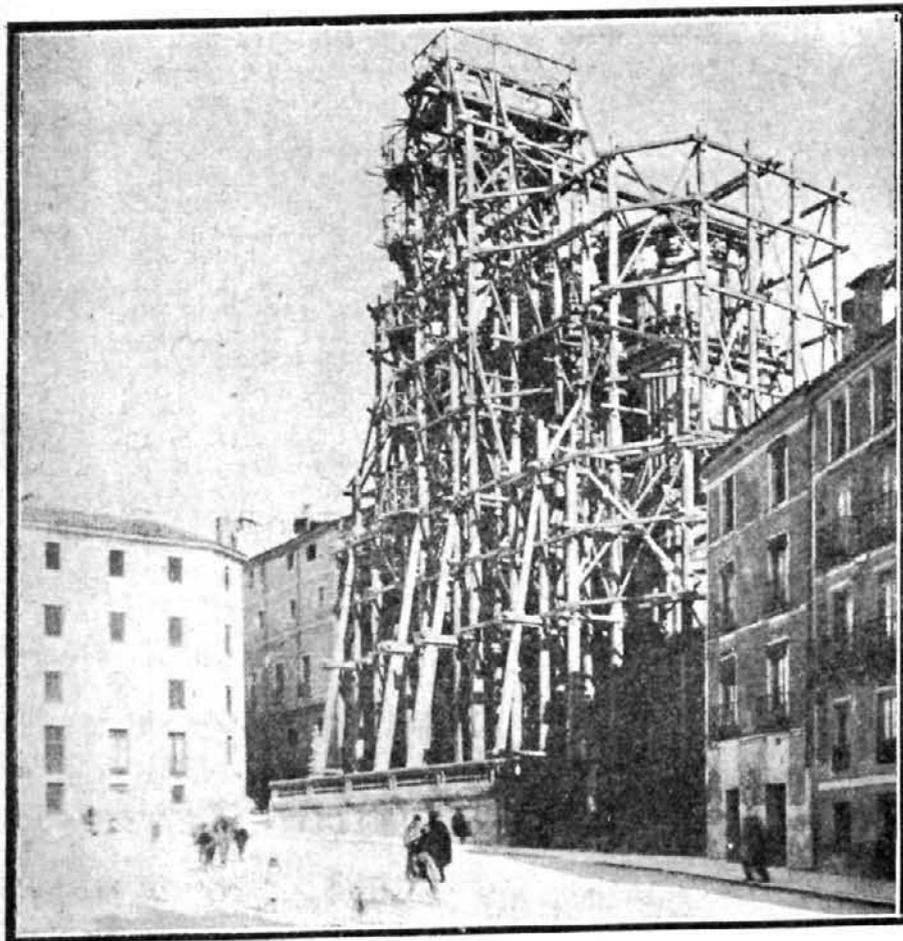
HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES, por Marcelino Menéndez y Pelayo. Madrid. Librería de V. Suárez.

La no igualada labor del sabio polígrafo constituye por sí sola una biblioteca, y debemos felicitarnos de que un editor tan acreditado como Victoriano Suárez se haya decidido á imprimir en lujosa tirada cuanto salió de tan maravillosa pluma.

En el próximo número de esta revista dedicaremos un testimonio de admiración al eminente director de la Academia de la Historia.

INFLUENCIA DE LA MUJER EN LA REGENERACIÓN SOCIAL DE LOS CATÓLICOS, por D. Asunción de Zea Bermúdez.

COMPENDIO DE DOCTRINA CRISTIANA, por la misma.



Andamiaje de la Catedral de Cuenca

FOT. V. M. POR C. HUERTA

DESFONDE DE LAS TIERRAS

Para toda clase de cultivo, es recomendable la labor profunda ó de mejora; pero tratándose en la Mancha de re-

raíces de árboles, juncos ó palmitos, preparar tierras para plantaciones de árboles, pues el terreno queda mejor preparado y el coste es más económico y para todos aquellos cultivos que requieren labores profundas.

En Valdepeñas la aplicación principal

es la preparación de terrenos para el cultivo de la vid americana; esta variedad, ó mejor dicho la variedad apropiada para cada clase de terreno vegetal en países más ó menos fríos ó más ó menos secos, pero es indispensable el desfonde.

Según la opinión de los más intelligen-

cinuenta por ciento al realizado á brazo.

Con el sistema de hoyos no puede compararse; ya este sistema está proscrip-to en absoluto para la plantación de vides americanas, porque cuesta hacer hoyos grandes, el mismo precio por hectárea que el desfonde á malacate; con la diferencia de que el arado labra toda la superficie del terreno y el hoyo grande representa el trabajo de la décima parte como máximo de la superficie, y si en todos los países vinícolas se desfonda el terreno, escusado es decir si en la Mancha será recomendable esta labor, dadas las sequías pertinaces de la región.

Sin competencia y solo por las fotografías más que por el texto, quisiéramos que los lectores formaran perfecta idea de esta maquinaria, la más perfecta en su clase; prueba de ello es la falta de existencias tanto en las fundiciones francesas del Sr. Guyot, como en los depósitos de España del Sr. Ahler.

La tracción de este perfecto arado se verificará por malacate que solo requiere dos parejas de mulas, efectuándose la labor directa, sin polear el ángulo, que siempre obligan á perder tiempo y hacen más trabajosa la labor.

Otra de las ventajas que no saltan á la vista en las fotografías y constituyen la verdadera especialidad del Sr. Guyot, es la facilidad con que se moviliza el malacate sin perder tiempo ni trabajo; merced á una polea del malacate, colocada en el lado opuesto al



Arado del Tren de desfonde á Malacate Guyot

poner el cultivo de la vid, ya invadido por la filoxera, con la planta americana, es indispensable el desfonde de las tierras para que el desarrollo de los patrones americanos guarde relación con el de los ingertos.

Hemos considerado muy importante el estudio del desfonde y convencidos de que el sistema más práctico y económico de realizar esta operación al labrador manchego, que dispone de ganado mular, es el desfonde á malacate, nos hemos apresurado á que nuestros fotógrafos sacaran instantáneas, del tren de desfonde á malacate sistema Guyot, que desde los primeros días de Diciembre se halla trabajando en Valdepeñas sin interrupción.

Esta máquina tiene diversas aplicaciones; roturar tierras aún cuando tengan



Malacate del Tren de desfonde Guyot

tes, no se puede prescindir de esta labor que además de ser más perfecta pues volve un prisma desesentacentímetros de profundidad por cuarenta y cinco de anchura resulta su coste por hectárea doscientas cincuenta pesetas aproximadamente; precio inferior en un

del cable de tracción, el ganado hace que el malacate avance según las necesidades de la labor; esta prueba podrá realizarse en todo tiempo, sin que la situación seca ó húmeda del terreno, sea obstáculo para el trabajo.

Cuenta pues, la Mancha, con buenos técnicos que dirijan una faena de replantación; la Industria facilita perfecta máquina para desarrollar el plan de la ciencia y las autoridades no descansan en esta redentora campaña; solo falta que los interesados se unan para participar y poner en práctica los medios á su disposición, pues sería doloroso que todos procuraran la salud menos que enfermos que en la actualidad son los viti-cultores.

PEDRO DEL LLANO



labor del Arado Guyot

FOTS. JULIAN GARCIA

DE PODER A PODER

Como si fuera brindis: Estos buenos amigos de VIDA MANCHEGA son el diablo. Apenas he hablado, ante ellos, cuatro cosas relacionadas con la tauromaquia, ¡zas!: sin pases ni preparación me largan el siguiente discurso:

«Desde hoy te encargas de la sección de crítica taurina, para nuestra revista.»

Y de nada han servido excusas, ni evasivas, ni protestas.

A la arena, léase á escribir de toros, ó al corral. Lugar de los malos amigos, debe entender el respetable público.

Así me digeron y no chisté. Pienso en ello, recapacito, consulto un par de noches con la almohada, y me lanzo con los trastos al encuentro del enemigo. Los enemigos debiera decir: empresas, ganaderos, diestros, el público igualmente... Una legión.

Y yo no sé por donde comenzar la faena. Ya con los avíos en la diestra, y doctorado por el director de lidia, el director literario de VIDA MANCHEGA, me encuentro en los medios, pero sin ver gota.

Menos mal que en el caso de hoy se sale de apuros fácilmente; ya he dicho que esta crónica debe ser tenida como si fuera brindis. Así, por mal que salga, todavía tendré probabilidades de obtener algunos aplausos. ¡Miren ustedes que se deja oír por esas plazas cada orador!

Esto me anima á decir cuatro cosas. ¿A la afición? A quien ser. No es la que menos necesita de lecciones, de regañones, y aún de badilazos,—si posible fuera—en los nudillos para que no aplauda tantas veces, con la inoportunidad y la injusticia que suele hacerlo.

¿Quien tiene la culpa, en nuestra re-

gión, de que las cosas de toros se tomen tan en broma por empresas, ganaderos y diestros, y aún por las autoridades? La afición. ¿Pero existe esa afición?—preguntarán algunos. Indudablemente. En una provincia, como la de Ciudad-Real,—concretemos el caso á la nuestra—que tiene la friolera de ocho plazas de toros, no se puede negar que existe afición.

Para ver las faenas de los *Bombas*, *Machaco*, *Bienvenida*, Vicente Pastor, Fuentes, *Algabeño*, *Minuto*, *Regaterín*, *Cocheo de Bilbao*, *Manolete*, *Gallito*, etcétera, etc., no hemos necesitado salir de casa.

Digo, sí; porque á ninguno de ellos vimos ni una sola de las grandes cosas, que suelen hacer frecuentemente en otras partes; y cuenta, lector, que hubieron de habérselas con animales de Palha, Anastasio Martín, Moruve, Flores, Saltillo, Concha y Sierra, Veraguas y algunas más de nombres no menos estimables.

Pero siempre estuvieron tumbones, sosos, apáticos, insufribles. Venían á cobrar. ¿Por qué esa conducta? ¡Bah! Si nadie había de exigirles otra cosa... Hacían bien. Ahora falta por decir que los veterinarios pasaron por alto la edad y las facultades de los toros; que las empresas de caballos hicieron salir á la plaza esqueletos sin energía y sin la marca debida; que todo eso y otras cosas más fué consentido por las autoridades, y que los piqueros se conformaron á cambio de unas pesetas de gratificación; que la prensa se mostró benévola y se echó punto en boca, y que los buenos inteligentes ni chistaron siquiera, porque eran amigos de tal ó cual diestro, del empresario ó de quienes presidieron las corridas.

Pues ya se han acabado los abusos,

señores míos. Desde hoy estamos enfrente, este servidor de ustedes y todos los otros. Vamos á entendérnoslas mano á mano, que es como si digéramos de poder á poder.

Tome usted billete de tendido, lector, y ni aplauda ni silbe á destiempo.

MARTÍN HITO.

EN CUENCA

se vende VIDA MANCHEGA en la Travesía de Caballeros, núm. 3.

Exigencias femeninas

¡Como cambian los tiempos!—exclamamos hipócritamente para no decir: ¡Cómo cambiamos!

Los años nos hacen contentarnos con mucho menos de lo que ansiábamos en nuestras mocedades, y es que nos vamos convenciendo de que ¡están verdes!

Y si nó, veamos cómo cambia en sus exigencias la bella mitad del género humano.

Una muchacha de 20 años quiere un novio que sea guapo, rico, que no sea viudo, que tenga unos años más que ella, que no beba, que no diga palabrotas, en fin, que sea «todo un hombre».

A los 25 años exige algo menos; basta que sea guapo, rico, un poco más viejo que ella; así tiene que ser «un hombre».

A los 30 años le basta que sea rico. «Un hombre».

A los 35 ya no exige sino que sea «un hombre... cualquiera».

SECCION RECREATIVA

SOLUCIONES

A la charada

Tetrastilo.

Al geroglífico

Emeterio derrota por igual.

A la fuga de consonantes

Peregrino del amor, en busca de una muchacha he corrido todo el mundo y vine á dar en la Mancha.

Al acróstico

Monescillo.

Charada

Mi primera con segunda es un hombre muy juncal, que prima, segunda, terciá va buscando sin cesar.

Yo le digo que se deje su manía excepcional, pues puede costarle caro esos *todo* ambicionar.

Geroglífico comprimido

— 3 —

Colmos

¿Cual es el colmo de un viajante?

¿Y el de un ciego?

Notas cómicas

La señora.—Chica, vaya V. á la compra y procure hacerlo en la plaza más barata.

De vuelta de la compra, la señora interroga á la criada:

—¿En qué plaza compró usted?

—En la del *Ochavo*. ¡Me parece que más barato...!

A la orilla del río:

—¿Qué haces aquí?

—Nada; que mi suegra se ha empeñado en bañarse, hace media hora que se tiró al fondo, y estoy esperando á ver que hace ahí dentro.

REAL FÁBRICA de

PAÑOS.

BAYETAS

Y MANTAS

Buena calidad, esmerada confección.

Federico Pajarón

Hijo y Sucesor de Manuel Pajarón.

Calderón de la Barea, 15 y 17

CUENCA